

91212

Abri²⁷/85

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.
GALERÍA DRAMÁTICA.

LAS CUATRO ESQUINAS.

PRECIO: 4 RS

S. H. G.

MADRID.—1864.

IMPRESA DE CRISTOBAL GONZALEZ,
calle de S. Vicente, núm. 82.

1127

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 309

1950-1951

WINTER TERM

LECTURE NOTES

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Ataque y defensa.
A quien Dios no le dá hijos.
Capas y sombreros.
Amor y miedo.
Casada, viuda y doncella.
El oficialito.
Embajador y hechicero.
El rey de los primos.
Juegos prohibidos
A caza de divorcios.
El pacto con Satanás.
No más secreto.
Manolito Gazquez.
Juan el perdido.
Estrupicios del amor.
Aquí paz y despues gloria.
Un contrabando.
Cosas de locos.
E. H.
Carambola y palos.
Giralda.
La roca negra.
¡Si yo fuera rey!
Un trono y un desengaño.
Aventuras de un jóven honesto.
Los Dioses del Olimpo.
Colegiales y soldados.
Enlace y desenlace.
El sordo.
Bruschino.
Al amanecer.
Diez mil duros.
El jóven Virginio.
El niño.
Compromisos del no ver.
Los peregrinos.
Influencias políticas.
Matar ó morir.

88-6

LAS CUATRO ESQUINAS.

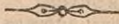
COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ARREGLADA Á NUESTRA ESCENA

POR

DON MARIANO PINA.

Representada por primera vez en Madrid,
en el teatro de la Zarzuela el 9 de Diciembre de 1864.



MADRID.

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

CALLE DEL CLAVEL, 11, 2.º

1864.

PERSONAJES.

ACTORES.

ESTRELLA.	SRA. TENORIO.
AMALIA.	VALVERDE.
PEPA.	MORENO.
DON DIEGO.	SR. GUERRA.
RAMIRO.	MARIO.

La accion se supone en Toledo: época actual.

La propiedad de esta comedia pertenece á su autor y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los Teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales y agentes del CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares, y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

ACTO ÚNICO.

Gabinete elegante.—Velador á la derecha del actor con libros y escribanía.—Otro idem á la izquierda con juego de Damas.—Puertas á la izquierda y al foro.—Ventana á la derecha. Mesas, divanes, espejos, etc.

ESCENA PRIMERA.

AMALIA, *despues* PEPA.

AMALIA. (*Acabando de leer una carta, sentada al lado del velador de la derecha.*)

«No vaciles, mi querida sobrina; ven á pasar la primavera á nuestro lado, si no es cierto, como por aqui se dice, que te detiene en Toledo el tierno reclamo de cierto »pollo imberbe.»

(*Arrojando la carta sobre el velador.*)

Pollo imberbe que ha de ser mi esposo. Con el pretexto de convidarme á pasar unos meses de recreo, se mete mi buena tia

en un vedado terreno.
 ¡Qué le importa á ella ni á nadie
 que sienta amoroso afecto
 por un jóven? No soy viuda?
 ¡Pollo imberbe!... pues por eso
 me gusta. Vaya una falta!...
 El hombre cuanto más tierno,
 menos resabios, y más
 apegado á nuestro sexo.
 Además, este es juicioso,
 rendido, amable, discreto...

PEPA. (Anunciando.) Don Ramiro de Aguilar.

AMALIA. Ah!... que entre al punto. (Me alegre.)

ESCENA II.

AMALIA. — RAMIRO.

RAMIRO. Señora... Cómo va? (*Dándola la mano.*)

AMALIA. Bien,

gracias. Llega usted á tiempo.

RAMIRO. Abandonando el bufete
 de mi entendido maestro,
 dejo el derecho civil,
 por venir aquí derecho.

AMALIA. Lea usted. (*Dándole la carta.*)

RAMIRO. Carta de la tia?

AMALIA. Que habla de usted.

RAMIRO. (*Leyendo.*) Y en extremo
 lisonjera... Plegue á Dios
 que acierte, en lo de que tengo
 la culpa...

AMALIA. Y usted lo duda?

RAMIRO. Gracias, yo se lo agradezco
 á usted con toda mi alma,
 con todo mi...

AMALIA. Quiera el cielo

que se convierta en amor

- tan fino agradecimiento.
- RAMIRO. Eterno y fiel.
- AMALIA. Ay! Ramiro!
que tal vez nos engañemos!
Usted cuenta veintiun años,
no es así?
- RAMIRO. Veintiuno y medio.
- AMALIA. Yo he cumplido ya los treinta.
- RAMIRO. Así me las manda el médico.
- AMALIA. Soy jamona, y si prendada
de su buen juicio y talento,
si agradecida á que usted
ha puesto en orden y arreglo
mis asuntos, si animada
porque ese ilustrado celo
se aumentará en adelante,
he acariciado el proyecto
de nuestra union, la distancia
de edades me causa miedo.
- RAMIRO. En el rostro de los ángeles
no marca su huella el tiempo.
- AMALIA. Además, tengo una hija
única...
- RAMIRO. Ya la daremos
hermanitos.
- AMALIA. Que se educa
en Madrid.
- RAMIRO. En un colegio,
lo sé, y con nuestro consorcio
hallará en mí un padre tierno.
Muy pronto espero del mio
el formal asentimiento
para nuestra union, y en breve
el sacrosanto himeneo...
- AMALIA. Y si se arrepiente usted
despues?... El caso es muy sério.
- RAMIRO. Arrepentirme!...

- AMALIA. El marido
ha de ser sin nécios celos,
vigilante.
- RAMIRO. Seré un gallo.
- AMALIA. Leal á su fé.
- RAMIRO. Seré un perro.
- AMALIA. Amante.
- RAMIRO. Seré un palomo.
- AMALIA. Manso y fiel.
- RAMIRO. Seré un borrego.
- AMALIA. Ha de tener cierto tacto...
- RAMIRO. Tacto? tengo más que un ciego.
Por eso sé que aventaja
al raso y al terciopelo
en suavidad, esta mano
que con toda el alma beso. (*Lo hace.*)
Por eso sé que ese talle (*Cogiéndoselo.*)
es flexible como esbelto.
Por eso...
- AMALIA. (*Retirándose.*) Bien, basta ya.
- RAMIRO. Deje usted... si todo esto
es para probar mi tacto.
- AMALIA. Sí, pero vamos con tiento.
- RAMIRO. Y qué va usted á contestar
á su buena tia?
- AMALIA. Pienso
convidarla á nuestra boda.
- RAMIRO. Gracias. (*Besándola la mano.*)
- AMALIA. Está usted contento?
- PEPA. (*Sabiendo.*) Señorita?
- AMALIA. Qué?
- PEPA. Una carta.
(*La entrega y se va.*)
- AMALIA. Bien, dame. La abriré luego.
- RAMIRO. Por mí no se prive usted...
- AMALIA. No sé de quién es... Qué veo?
Estará mala mi hija?

La rectora del colegio
 es quien me escribe. Su letra,
 sí... Ramiro, yo le ruego
 me dispense... (*Abre la carta.*)

RAMIRO. Oh!...

AMALIA. (Estoy soñando?)

Ella aquí!

RAMIRO. Es algo funesto?

AMALIA. Por el contrario: me escribe
 la rectora, que debiendo
 venir á ciertos asuntos,
 ha querido que á Toledo
 la acompañe Estrella... mi hija.

RAMIRO. La niña?... Cuánto me alegro!

Yo la compraré juguetes,
 y dulces... y jugaremos
 al conde de Cabra, y al...

Vaya!... pues si yo me muero
 por las chiquitinas.

AMALIA. Y ella,

segun aquí estoy leyendo,
 debe ser la portadora
 de esta...

ESTRELLA. (*En la puerta del foro.*)

(Fuera cumplimientos.

Allí la veo: adelante.)

ESCENA III.

Dichos, ESTRELLA.

Mamá?..

AMALIA. (*Abrazándola.*) Hija de mi alma!

ESTRELLA. No he podido tener calma
 para aguardar un instante.

AMALIA. Has hecho bien.

ESTRELLA. (*Besándola.*) Mis excesos
 son hijos de la alegría.

- AMALIA. Local!.. local!..
- ESTRELLA. Ay! mamá mia!
deja que te coma á besos.
- AMALIA. Eso mi ventura labra.
- RAMIRO. (Diablo!)
- ESTRELLA. Al cabo logré verte.
- RAMIRO. (Esta ya no se divierte
jugando al conde de Cabra.)
- AMALIA. Presento á usted á mi Estrella.
- RAMIRO. De su madre es fiel retrato.
- ESTRELLA. Acepto elogio tan grato,
porque es mi mamá muy bella.
Mas... por qué me han engañado?
La chica haciendo misterios,
me dijo, que asuntos sérios
tratabas con tu abogado.
- AMALIA. Y es la verdad.
- ESTRELLA. No lo dudo;
mas, yo en mi imaginacion
me figuré un cincuenton
calvo, cegato y panzudo,
y veo...
- AMALIA. Este caballero,
estudiante aventajado,
es pasante de abogado
y mi sábio consejero.
- ESTRELLA. Yo te doy el parabien.
(Es apuesto y elegante.
Pues, señor, es un pasante
que puede pasar muy bien.)
Te alegra el verme?
- AMALIA. Preciso!..
Pero te voy á reñir.
Qué significa salir
de Madrid sin mi permiso?
- ESTRELLA. Por Dios, mamá, no me riñas.
Si tú supieras lo que es

- vivir un mes y otro mes
entre vestiglos y niñas!
- AMALIA. Eso que tanto te amarga
es por tu bien.
- ESTRELLA. Si, señora...
mas la pensión me encocora,
y la rectora me carga.
Y no me quiere ni pizca,
y me mira de reojo.
- AMALIA. Ella?
- ESTRELLA. Porque tiene un ojo
zurdo: es decir, que es bizca.
Pues no le digo á usted nada
de la maestra de costura!
Tiene dos piés de estatura
y es gangosa y corcobada.
(Remedándola.)
«Niñas, ligera la aguja...
»Vamos... que el trabajo crezca,
»y la que no me obedezca
»vá al cuarto oscuro...» Ay! qué bruja!
- AMALIA. Estrella!.. Estás en tu juicio?
- RAMIRO. (La chica es encantadora!)
- ESTRELLA. Aquello no es profesora:
es un tormento, un cilicio!
- AMALIA. Que habrás de sufrir propicia.
- ESTRELLA. Ay! no lo permita el hado.
Usted, que es casi abogado,
y sabe algo de justicia,
diga si hay razón ni ley
para que viva en clausura
una polla de mi altura
á quien hace libre el rey.
Dígale usted asimismo
al mundo que me vé absorto,
si no es en mí el traje corto
un risible anacronismo.

- RAMIRO. Toda la curia española
lo dirá sin resistencia.
- ESTRELLA. Lo oyes? La jurisprudencia
me autoriza á llevar cola.
- AMALIA. Porque no estés en un potro
atenderé tus razones.
- ESTRELLA. Me gustan los pantalones...
pero que los lleve otro.
Y haz que doña Inés Rodrigo,
la directora, en tren régio
se vuelva sola al colegio,
y yo me quede contigo.
- RAMIRO. Doña Inés Rodrigo?... A fé
que ahora caigo yo en la cuenta!..
Doña Inés es mi parienta.
- ESTRELLA. Pues se la regalo á usted.
- AMALIA. Estrella!
- ESTRELLA. Ya volverá.
Como mamá no salia,
se fué y dijo que vendria
despues á hablar con mamá.
Yo cada instante que pasa
sin verla estoy en mi centro...
pero voy por allá adentro
á ver cómo está la casa.
Un beso, y hasta despues.
Sigán ustedes hablando,
que yo me voy eclipsando,
por si vuelve doña Inés.
Mira, que no quiero verla.
- AMALIA. Bien.
- ESTRELLA. Adios. (*Besandola.*)
- AMALIA. Basta... Diablito!
- ESTRELLA. (*Haciendo una cortesía á Ramiro.*)
(*Me gusta el jurisperito.*)
(*Vase por la izquierda.*)
- RAMIRO. (*La muchacha es una pèrta!*)

ESCENA IV.

AMALIA.—RAMIRO.

AMALIA. Qué me dice usted?

RAMIRO. Que admiro
la belleza y donosura
de Estrella.AMALIA. Se me figura
que dice usted más, Ramiro.

RAMIRO. Qué puedo decir?

AMALIA. Al ver
la que en su mente creíatierna niña todavía,
alta y formada muger,
dirá usted, aunque no cuadre
á mi escasa vanidad,
que con hija de esa edad
vale ya menos la madre.RAMIRO. Por piedad!.. Está usted loca?
de Estrella los labios rojos
prestan más fuego á esos ojos
y más gracejo á esa boca.
El retoño que entreabierto
crece lleno de frescura,
quita esbeltez y hermosura
á la palma del desierto?

AMALIA. Galanteria muy bella.

RAMIRO. Yo en nuestro enlace seré
un esclavo para usted
y un buen padre para Estrella.Ya siento vivo deseo
de tenerla á mi cuidado,
y enseñarla entusiasmado
cuanto yo sepa.

AMALIA. Lo creo.

- RAMIRO. Verá usted qué entretenidas horas vamos á pasar.
Usted la enseña á bordar,
yo la enseño las Partidas...
- AMALIA. Justo, y si con afan loco á sus partidas se allana,
me juega usted una serrana
y me luzco.
- RAMIRO. Poco á poco.
Eso es ofenderme.
- AMALIA. Oh! no!
Ni hay por qué ello nos aflija.
Probablemente mi hija
se casará antes que yo.
- RAMIRO. Cómo?...
- AMALIA. Ya me la han pedido.
- RAMIRO. Quién?
- AMALIA. La misma doña Inés.
- RAMIRO. La directora?
- AMALIA. Hace un mes
que me propuso un partido,
segun su informe, brillante.
- RAMIRO. Un novio!.. Cuál es su nombre?
- AMALIA. No lo sé. Diz que es un hombre
viudo, muy rico y galante.
- RAMIRO. Viudo!.. algun mala figura
con un siglo en cada pierna.
Y ella tan bonita y tierna!..
Bah!... bah!.. fuera una locura
condenarla!..
- AMALIA. Allá veremos.
Si el novio tiene esas trazas,
le daremos calabazas.
- RAMIRO. Vaya! si se las daremos!
Y unidos en el altar
nosotros, tendrá nuestra hija
el marido que ella elija,

- y no el que la quieran dar.
- AMALIA. Oh! sí. Su dicha es mi norte!
- RAMIRO. Y mi constante interés.
- AMALIA. Voy á verla. Hasta despues.
(*Dándole la mano.*)
- RAMIRO. Adios, mi ansiada consorte.
(*Váse Amalia por la izquierda.*)

ESCENA V:

RAMIRO, *despues* PEPA y DON DIEGO.

- RAMIRO. Qué hermosa!.. Con hija y madre
de tan bellos atractivos,
será para mí esta casa
un terrenal paraíso.
Pero, en qué piensa mi padre?
Ya debiera haberme escrito
dándome para la boda
el anhelado permiso.
- PEPA. (*Saliendo con don Diego.*)
No sé si estará visible
la señora. Quién la digo?..
- DIEGO. Entrégala esta targeta.
- PEPA. Está bien. (*Váse por la izquierda.*)
- RAMIRO. Mi padre!..
- DIEGO. (*Abrazándole.*) Chico!..

ESCENA VI.

DON DIEGO, RAMIRO.

- RAMIRO. Qué casualidad tan rara!
En este momento mismo
pensaba en usted.
- DIEGO. En eso
demuestras que eres buen hijo.

- Pero, dí... qué haces aquí?
- RAMIRO. Ya hace tiempo que visito la casa. Y usted á qué viene? Ya caigo... habrá recibido mi carta, y viene en persona...
- DIEGO. Qué carta?
- RAMIRO. La que le he escrito á Burgos.
- DIEGO. Cuándo?
- RAMIRO. Hace un mes.
- DIEGO. Si hace dos que yo he salido de allí.
- RAMIRO. Pues en ese caso ya no comprendo el motivo de su venida á Toledo, ni á esta casa.
- DIEGO. Es muy sencillo.
- RAMIRO. Usted dirá.
- DIEGO. Que cansado de mi viudez, aburrido de estar aislado en el mundo y solo en mi domicilio, voy á casarme.
- RAMIRO. A casarse?
- DIEGO. Ante el cura y dos testigos.
- RAMIRO. A los cuarenta y seis años!
- DIEGO. Cuarenta y dos.
- RAMIRO. Es lo mismo. Vamos... y quién es la víctima que se presta al sacrificio? De fijo una viuda histórica.
- DIEGO. No.
- RAMIRO. Una doncella que vino á este mundo, cuando Riego dió en las Cabezas el grito.
- DIEGO. Tampoco: es una muchacha.
- RAMIRO. Muchacha!

- DIEGO. Y de rostro lindo.
- RAMIRO. Pero, padre... no le arredra el espeso caramillo que sobre su noble frente puede surgir?
- DIEGO. No vacilo.
- RAMIRO. Adelante... y diga usted, dónde y cuándo ha conocido á esa infeliz?
- DIEGO. En Madrid, por uno de esos caprichos de la suerte.
- RAMIRO. Qué oportuna!
- DIEGO. Ya sabes que yo soy primo de una doña Inés, rectora del colegio del Santísimo.
- RAMIRO. (Diablo! si será mi padre el novio?.. Estamos lucidos!)
- DIEGO. Fui una tarde á visitarla en su agradable retiro, y allí entre los pensionistas ví una tan linda...
- RAMIRO. (Lo dicho!)
Llamada Estrella Mendoza.
- DIEGO. Lo sabes ya?
- RAMIRO. Tengo indicios...
Y ella acepta el matrimonio con usted?
- DIEGO. No hemos creído prudente que sepa nada. Yo estoy bajo los auspicios de doña Inés, que gestiona el negocio con ahinco, y por su expreso consejo hoy vengo aquí decidido á pedir la blanca mano de la que es mi dulce hechizo.

RAMIRO. Sí... pero yo no consiento...

DIEGO. Eh!.. Cómo?..

RAMIRO. Yo tengo títulos
de autoridad sobre... y cuando
usted sepa...

DIEGO. Qué?

RAMIRO. Los vínculos...

DIEGO. Sigue.

RAMIRO. Porque yo tambien
voy á casarme.

DIEGO. Magnífico!

Casarte tú?

RAMIRO. Sí, señor.

DIEGO. Un estudiante! un chiquillo!
Eso fuera un disparate
que, pese á tí, no autorizo.

RAMIRO. Pues yo tengo mi palabra
empeñada, y es preciso
que usted consienta.

DIEGO. No cedo.

RAMIRO. ¡Pero papá!...

DIEGO. No transijo.

Silencio, que viene gente.

RAMIRO. (Ya caerás en el garlito.)

ESCENA VII.

Dichos, AMALIA.

AMALIA. Señor don Diego...

DIEGO. Señora...

AMALIA. Perdone usted, si ha tenido
que aguardar...

DIEGO. Oh!...

AMALIA. (*Aparte á Ramiro.*) Está contento
con nuestra union?

RAMIRO. (*Id. á Amalia.*) Contentísimo.

DIEGO. Señora, suplico á usted

- me dispense, si atrevido
llego sin que me conozca
hasta aquí.
- AMALIA. Le participo
que hace tiempo que en mi casa
es usted muy conocido.
- DIEGO. Yo!... no sé...
- AMALIA. Por los elogios
que le tributa su hijo.
- DIEGO. Oh! mil gracias. El asunto
que me trae á este recinto
es muy sério y delicado.
- AMALIA. Lo sé; pero yo confío
en que se podrá orillar
de un modo...
- RAMIRO. Oh! sí; muy propicio.
- AMALIA. Al punto que ya han llegado
las cosas...
- DIEGO. Las... pues... (Bravísimo!
me acepta.) Yo bien conozco
que otros mejores partidos
aspirarán...
- AMALIA. Para mí
nada hay mejor que el cariño.
- DIEGO. Dice usted bien; es la base
más segura... (Qué vacilo?)
Así, pues, tengo el honor,
para mí muy distinguido,
de pedir la linda mano...
- RAMIRO. (A Amalia.)
De usted para mí.
- DIEGO. Eh!...
- AMALIA. Prescindo
de fórmulas aprendidas
y de pueriles remilgos,
y doy la mano y el alma.
- RAMIRO. Este asunto ha concluido.

- (*Aparte á D. Diego.*) Ahora pasemos al otro
si usted gusta.
- DIEGO. (*Id. á Ramiro.*) Pero, chico,
esto es escamotear
una mano en juego ilícito.
- RAMIRO. Silencio, por Dios!
- DIEGO. No callo;
al contrario, alzaré el grito.

ESCENA VIII.

Dichos.—ESTRELLA.

- ESTRELLA. Mamá!... ya estoy en un brete!
Doña Inés... qué tabardillo!
ha entrado por el pasillo,
y aguarda en el gabinete.
- AMALIA. Está bien, la veré luego.
- ESTRELLA. Por cierto que me decia
que en esta sala hallaria
un sugeto... (*Viéndole*) Ah!.. si es Don Diego!
- AMALIA. Le conoces?
- ESTRELLA. No que no?...
- DIEGO. En el colegio...
- ESTRELLA. Allí ha estado:
pues poco que hemos bailado
este caballero y yo!
- RAMIRO. (*Aparte á D. Diego.*) Padre!...
- DIEGO. (*Id. á Ramiro.*) Qué?... soy algun fraile?
- AMALIA. Bailar dices?
- ESTRELLA. No es blasfemia.
Don Diego iba á la academia
con el maestro de baile.
Y se lo dejaba atrás
como una pluma ligera.
Y mire usted, en la habanera
lleva muy bien el compás.

- RAMIRO. (*Aparte á D. Diego.*)
Pero padre! El que esto escucha!
- DIEGO. (*Id.*) Y bien?
- RAMIRO. (*Id.*) Con su edad y rango
ponerse á bailar el tango!
- DIEGO. (*Id.*) Y bailaré la cachucha
si me place, y el jarabe.
Estás?
- RAMIRO. (*Id.*) Pues hará usted el oso.
- DIEGO. (*Id.*) Mejor. Pues fuera gracioso!...
- AMALIA. Y doña Inés, cómo sabe
la visita repentina
de Don?...
- ESTRELLA. Dice que te ha escrito
de este señor.
- AMALIA. Dios bendito!
Usted el que ella apadrina
para la?..
- DIEGO. Y tengo el honor
de pedir á usted la mano
de su hija bella...
- RAMIRO. (*Cogiéndole por la mano.*)
Y yo ufano
interpongo mi favor!...
- ESTRELLA. (Mi mano!)
- DIEGO. (*Soltándose.*) Quita de ahí!
- AMALIA. (Se dará tal coincidencia!)
- DIEGO. Y espero de su clemencia
que no me negará el sí.
- AMALIA. Mi sorpresa llega al punto
que en este instante no puedo
responder...
- ESTRELLA. (*Aparte á Amalia.*) Quién dijo miedo?
El llanto sobre el difunto.
- AMALIA. Hablaré con doña Inés.
Ven, hija.
- ESTRELLA. (Qué boberial!)

Piden su mano ó la mia?)

DIEGO.. Me someto.

AMALIA. Hasta despues. (*Vanse.*)

ESCENA IX.

RAMIRO.—D. DIEGO.

DIEGO. Bien, hijo! conducta bella!

RAMIRO. Usé de una represalia.

DIEGO. Pretender á doña Amalia!

RAMIRO. Como usted pretende á Estrella.

DIEGO. Pero, es tal tu desvario,
qué cuádreme ó no me cuadre,
aspiras á ser mi padre?

RAMIRO. Pues no lo ha sido usted mio
largo tiempo, y no me quejo?
Cada cual en su lugar.

DIEGO. Y cómo has de comparar?...
No lo sufro.

RAMIRO. Ni yo cejo.

DIEGO. Si te casas, es tu hijastra
mi mujer, y tú su hijastro;
de la misma eres padrastra,
y tu hijastra es la madrastra
de su madre, y suegro mio
mi hijo, y nuera su mujer
de su nuera, que ha de ser
suegra de su ma... ay! qué lío!....
Quién se presta á esos enredos?

RAMIRO. Cualquiera... pues buen afan!
Más hicieron Cain y Adan,
y se chupaban los dedos
de gusto.

DIEGO. Yo no lo admito,
y permiso no te doy.

RAMIRO. Y yo, como el padre soy

de Estrella, no la permito
que se case.

DIEGO. Pues escucha.

Como soy mayor de edad,
y ordeno en tu voluntad,
llevo ventaja en la lucha.
Yo mando en tí, y no transijo;
y si lo sientes, me alegro.
A tí te lo digo, suegro;
entiéndelo tú, mi hijo.

RAMIRO. Sí... pues voy á responder.
Aunque soy menor de edad,
domino en la voluntad
de mi futura mujer.
Y ella, que es de Estrella madre,
le dará á usted un no eterno.
A tí te lo digo, yerno,
entiéndalo usted, mi padre.

DIEGO. Es decir, que ambos estamos?..

RAMIRO. En la propia situacion.

DIEGO. Permision por permision!

RAMIRO. Transigimos?

DIEGO. Transijamos.

RAMIRO. Bases.

DIEGO. Propon.

RAMIRO. Sin amaños.

DIEGO. Habla.

RAMIRO. Yo me caso hoy,
y á los dos años le doy
á Estrella.

DIEGO. Qué?.. á los dos años?

RAMIRO. Es muy niña, y cuando pase
ese tiempo, con mi celo
tendrá usted una novia al pelo.

DIEGO. No me acomoda esa base.

La ley ha de ser igual.

RAMIRO. Hable usted.

- DIEGO. En el propio día
vamos á la vicaría
los cuatro, y punto final.
- RAMIRO. Pero...
- DIEGO. Nada, estos asuntos
son ya de mútuo interés.
- RAMIRO. Por supuesto que despues
viviremos todos juntos?
- DIEGO. Eso queda á tu eleccion.
- RAMIRO. Bien: cerrado el compromiso.
- DIEGO. Pues ya tienes mi permiso.
- RAMIRO. Recibe mi bendicion.
Serás bueno y obediente?
- DIEGO. Eh! quita allá!
- RAMIRO. La humildad
es el don más...
- DIEGO. En verdad
que lo oportuno y lo urgente
es que sin levantar mano
debemos ultimar hoy
los dos matrimonios.
- RAMIRO. Voy
á buscar un escribano.
- DIEGO. Y con Jerez y Salerno
se festeja el doble enlace
esta noche.
- RAMIRO. Que me place!
- DIEGO. Bien... adios, suegro. (*Dándole la mano.*)
- RAMIRO. Adios, yerno.
(*Vase Ramiro por el foro derecha.*)

ESCENA X.

D. DIEGO, *despues* AMALIA.

- DIEGO. En franca y reñida lid
me obligó á capitular.
- AMALIA. Señor don Diego...

- DIEGO. Señora...
ha meditado usted ya?
- AMALIA. Sí, ya he pensado, y por eso
reclamo de su bondad...
- DIEGO. Oh! pero ante todo, á quién
tengo la honra de hablar?
A mi madre ó á mi hija?
- AMALIA. Don Diego, ahora no soy más
que la madre de mi Estrella.
- DIEGO. Adelante, usted dirá.
Pero permítame antes...
Yo he visto su bella faz
en otra parte.
- AMALIA. Tal vez.
- DIEGO. Ya caigo... en San Sebastian.
Su marido de usted era
Intendente militar.
- AMALIA. Justamente.
- DIEGO. Lo trataba
con la mayor amistad.
Como que allí me quedé
con la contrata del pan,
y él... á usted se la llamaba
la perla de la ciudad.
- AMALIA. Pasó ese tiempo.
- DIEGO. Al contrario...
ha embarnecido usted más,
y la que antes era perla,
es rubí en la actualidad.
- AMALIA. Mire usted que las lisonjas
ni un quilate han de pesar
en la balanza de...
- DIEGO. Amalia,
lo que digo es la verdad.
Pues me quedé pocas veces
con la boca abierta... Ah!...
admirando de ese rostro

- la hermosura celestial.
- AMALIA. Hablemos de nuestro asunto.
- DIEGO. Ya puede usted principiar.
- AMALIA. Usted es de noble cuna,
honrado, fino, galan...
pero al tratarse de Estrella
le lleva usted tanta edad...
Ella tiene quince años,
y usted...
- DIEGO. Cuento muchos más.
Pero si los años fueran
aquí la base esencial,
Ramiro...
- AMALIA. Pero un buen padre
se debe sacrificar
por la dicha de su hijo.
- DIEGO.. Como una madre eficaz
por la dicha de su hija.
El caso, Amalia, es igual.
- AMALIA. Me encierra usted en un círculo
de hierro.
- DIEGO, Sin duda hay
otra razon. Mi figura,
por ejemplo, no será?..
- AMALIA. Oh! la figura de usted
es todavia...
- DIEGO. Tal cual:
me quedan restos, y tengo
cierto... *chic*. Eh? no es verdad?
- AMALIA. Y humor festivo, que es
condicion muy de apreciar.
En fin, si Estrella le acepta,
en mí no hay hostilidad.
- DIEGO. Conforme, y mientras ustedes
hablan, voy á despachar
varios asuntos.
- AMALIA. Tan pronto

DIEGO. le priva usted á mi amistad ?..
Tendré el honor de volver
despues de comer.

AMALIA. Hay más
que lo haga usted con nosotros?
Hoy come Ramiro acá.

DIEGO. Sí?.. pues acepto.

AMALIA. Me place.

DIEGO. Franqueza y cordialidad.

AMALIA. (Es muy bello su carácter.)

DIEGO. (Tiene un trato angelical.)

ESCENA IX.

Dichos.—RAMIRO.

RAMIRO. Celebro encontrar á ustedes
en amena sociedad.
Todo está listo, el notario
de aquí á dos horas vendrá
con los contratos.

AMALIA. Tan pronto!

RAMIRO. Y para qué es aguardar?
Tambien he puesto un telégrama
á nuestro corresponsal
de Madrid, para que hoy mismo,
y por el tren que saldrá
á las cuatro, nos remita
los regalos...

AMALIA. Ay!.. ay! ay!

RAMIRO. (A Diego.) Hice bien?

DIEGO. Perfectamente.

Y esta noche en santa paz
quitamos eso de enmedio.

AMALIA. Pero señores!..

ESCENA XII.

Dichos.—ESTRELLA (*con pelota de goma y juego de aros.*)

ESTRELLA. Mamá?
No se come en casa?

AMALIA. Llegas
con toda oportunidad.
Don Diego tiene que hablarte.

ESTRELLA. (*Jugando con la pelota.*)
A mí?

AMALIA. (*Aparte á don Diego.*)
Usted comprenderá
mi buena fé, cuando dejo
que explore su voluntad.

DIEGO. Oh! gracias.

AMALIA. Ramiro y yo
vamos en tanto á jugar
una partida de damas.
Quiere usted? (*A Ramiro.*)

RAMIRO. Con grato afán. (*Sentándose.*)

AMALIA. (*Idem.*) Le debo á usted una rebancha...

ESTRELLA. (*A Ramiro.*) Hola! pasanté, qué tal?

RAMIRO. Bien, pollita. (*Es hechicera.*)
(*Amalia y Ramiro juegan á las damas. Este distraído, mirando sin cesar á Estrella. Esta sigue jugando á la pelota y mirando á Ramiro.*)

DIEGO. (*A Estrella.*) Si usted tiene la bondad...

ESTRELLA. Diga usted.

DIEGO. Pero...

ESTRELLA. (*Sin dejar de jugar.*) Si oigo
con suma atención.

DIEGO. (*Siguiendo sus movimientos.*) Quizá
sabrás usted ya, señorita,

- que su rostro celestial...
- ESTRELLA. Vamos á jugar nosotros
á los aros? Por pasar
el rato.
- DIEGO. Lo pasaremos
hablando.
- ESTRELLA. (*Dándole los palos.*)
Bien, es igual.
Hablemos jugando.
- DIEGO. Sí!...
- El negocio es...
- ESTRELLA. (*Echándole el aro.*) Allá vá. (*Juegan.*)
- AMALIA. (*A Ramiro.*)
Ponga usted más atencion,
porque le voy á ganar.
- RAMIRO. No es difícil; usted es
más maestra.
- AMALIA. No, soy más
aplicada.
- ESTRELLA. (*A don Diego.*) Ay! que ha perdido!
- DIEGO. Es cierto.
(*Al recoger el aro se dirige al lado de Ra-
miro y mira el juego de damas.*)
Lo haces muy mal.
Te van á soplar la dama.
- RAMIRO. Cómo?..
- DIEGO. Ponla más allá.
- ESTRELLA. (*A don Diego.*)
Otra vez, otra vez: vamos.
A mí me toca tirar.
- DIEGO. No, á mí.
- ESTRELLA. Si he ganado yo.
A una... (*Tira.*)
- DIEGO. (*Perdiendo.*) Por vida?...
Ja! ja!
- RAMIRO. Y llevo dos.
- RAMIRO. Padre, usted

- no tiene ya agilidad...
- DIEGO. (*Recogiendo el aro y mirando el juego de damas.*)
Me alegro: te han encerrado.
Así y todo soy capaz
de ganar esa partida.
- AMALIA. Es difícil.
- DIEGO. Cuánto vá?
Y si usted me lo permite...
- AMALIA. Oh! sí.
- DIEGO. (*Levantando á Ramiro y sentándose en su puesto.*)
Pues ten la bondad...
- AMALIA. Es usted primera espada?
- DIEGO. Sobresaliente tal cual. (*Juegan.*)
- ESTRELLA. (*Á Ramiro.*) Ahora los dos.
- RAMIRO. Bien pensado.
Quién tira?
- ESTRELLA. Usted, qué mas dá?
- RAMIRO. Juego. (*Tirando.*)
- DIEGO. (*Á Amalia, que no ha dejado de mirar á Ramiro.*) Si usted se distrae,
será de poca entidad
mi triunfo.
- AMALIA. Perdone usted,
miraba... (*Juegan.*)
- ESTRELLA. (*Aparte á Ramiro.*) Si aquí no hay
espacio para este juego.
Con tanto mueble...
- RAMIRO. (*Id. á Estrella.*) Es verdad.
Qué hacer?
- ESTRELLA. (*Id.*) Vamos al jardín?
- RAMIRO. Pensamiento magistral.
- ESTRELLA. Marchemos sin que lo noten.
Tiro... (*Figurando que juegan.*)
- RAMIRO. Venga.
- ESTRELLA. Gano.

RAMIRO.

Más.

(Estrella desde la puerta del foro, hace señas á Ramiro para que la siga. Este lo hace andando de puntillas.)

ESCENA XIII.

AMALIA, DON DIEGO (jugando.)

AMALIA. Es usted gran jugador de damas.

DIEGO. Hago años há estudio de ellas, y á fé que no me puedo quejar.

AMALIA. Gana siempre?

DIEGO. Me defiendo.

AMALIA. No es poco.

DIEGO. Tengo una gran condicion.

AMALIA. Cuál?

DIEGO. La paciencia.
Por eso corro el azar del matrimonio, y espero que no se arrepentirá mi futura.

AMALIA. Oh! usted puede hacer la felicidad de una mujer.

DIEGO. Piensa usted?...

AMALIA. No lo dudo.

DIEGO. Y si su faz á la de usted se parece, y su boca de coral sonrie con esa gracia, y hay en su dulce mirar...

AMALIA. Que le como á usted.

DIEGO. Es cierto.

- Perdone usted.
- AMALIA. El papá
pierde este juego, Ramiro.
- DIEGO. Aun no.
- AMALIA. Pero, dónde están? (*Levantándose.*)
- DIEGO. Se han marchado?.. Allí los veo!
(*Mirando por la ventana.*)
- AMALIA. En el jardín?.. Es verdad!
- DIEGO. Estrella se sube á un árbol,
y Ramiro!.. ah! perillan!
- AMALIA. (*Llamando.*) Estrella!..
- DIEGO. (*Id.*) Ramiro!..
- AMALIA. Estrella!
- DIEGO. Ya baja.
- AMALIA. Se vá á matar:
vaya usted, por Dios, don Diego.
- DIEGO. Será tarde.
- AMALIA. Por piedad!
En el gabinete aguardo.
Corra usted.
- DIEGO. Voy sin chistar. (*Váse Amalia.*)

ESCENA XIV.

DON DIEGO, *despues* ESTRELLA *y* RAMIRO.

- DIEGO. (*Volviendo á la ventana.*)
Bravo! ya no se les vé:
la muchacha es una ardilla.
- ESTRELLA. (*Corriendo y escudándose con don Diego.*)
Que me pill!.. que me pill!
Don Diego, escondame usté.
- RAMIRO. (*Persiguiéndola al rededor de don Diego.*)
Eso es trampa. Gano dos,
y no perdono ninguno.
- ESTRELLA. Yo no aposté más que uno.
(*A don Diego.*) Defiendame usté por Dios.

DIEGO. Pero qué algazara es esta?

RAMIRO. (*Corriendo.*) Dos.

ESTRELLA. (*Id.*) Uno.

RAMIRO. (*Id.*) Allá voy.

ESTRELLA. (*Id.*) Te veo.

RAMIRO. A que sí?

DIEGO. Eh!... que me mareo!

RAMIRO. Nada, la apuesta es apuesta.

Dos besos.

ESTRELLA. Solo uno fué,

y yo he pagado fielmente.

Me le ha dado usted en la frente.

DIEGO. (*Aparte á Ramiro.*)

Diantre! Tú has besado?...

RAMIRO. (*Id. á Diego.*) Y qué?

DIEGO. Qué? pretendes que transija,

pese á mi fortuna negra,

en que beses á tu suegra?

RAMIRO. No señor, beso á mi hija.

DIEGO. Que es mi esposa.

RAMIRO. No lo niego,

pero egerzo en casos tales

mis derechos paternales.

(*Á Estrella.*) Vamos á seguir el juego?

ESTRELLA. Andando.

(*Aparte á Diego.*) En estos asuntos

será mi hija hasta morir.

DIEGO. (*Pues me voy á divertir*

si vivimos todos juntos!)

Señorita, su mamá

la aguarda. Y tú ven conmigo.

RAMIRO. Adónde?

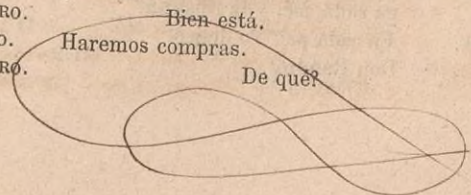
DIEGO. Que vengas, digo,

y obedece.

RAMIRO. Bien está.

DIEGO. Haremos compras.

RAMIRO. De qué?



DIEGO. Vamos. (Si en cólera monto!..)

ESTRELLA. Que vuelvan ustedes pronto.

(Aparte á Ramiro.)

El no; usted.

RAMIRO. (Id. á Estrella.) Pronto vendré. (Vanse.)

ESCENA XV.

ESTRELLA, despues PEPA.

ESTRELLA. Es muy simpático, oh! sí!
 hoy mismo le he conocido,
 y parece que he vivido
 con él desde que nació.

PEPA. Señorita, pido albricias.

ESTRELLA. Albricias á mí? de qué?

PEPA. Qué chiste!.. Si para usted
 serán nuevas las noticias!
 Vaya!..

ESTRELLA. Vaya! me incomoda
 tu pesadez. Dí, que pasa?
 Pronto.

PEPA. Que toda la casa
 trasciende á novio y á boda.

ESTRELLA. Qué me importa?

PEPA. El caso es óbvio;
 siendo usted la interesada.

ESTRELLA. Pues estás equivocada,
 porque no me peta el novio.

PEPA. Que no?.. Un jóven tan apuesto,
 tan listo, tan vivaracho!..

ESTRELLA. Jóven! me gusta el muchacho!

PEPA. Veintiun años.

ESTRELLA. Por supuesto!
 en cada pié, y le rebosan.

PEPA. En cada pié? Yo deliro!
 Don Ramiro!..

- ESTRELLA. Don Ramiro!..
- PEPA. Es el padre el que me endosan.
La engañan. Si hace un momento
el hijo y no el padre era
quien arreglaba allá fuera
su próximo casamiento.
Qué tal?
- ESTRELLA. Si el padre le dijo
á mamá, muy liso y llano,
que le pedia mi mano.
- PEPA. Claro está, para su hijo.
Y á eso á venido exprofeso.
- ESTRELLA. Qué oigó?
- PEPA. Cante usted victoria.
- ESTRELLA. El Señor te dé la gloria,
Pepa, me has quitado un peso!
No le agrada á usted el papá?
- ESTRELLA. Para marido me embiste.
Ven acá; tuviera chiste
que fuera yo la mamá
de Ramiro? El, que ya hombra,
y yo en esta edad novísima...
Eso, por María Santísima!
Que venga Dios y lo vea.
- PEPA. Dice usted bien.
- ESTRELLA. Si he de ser
su parienta, más conviene
que en vez de ser madre y nene,
seamos marido y mujer.
- PEPA. Muy justo. Y así será.
- ESTRELLA. Verdad que lo otro no pega?
- PEPA. Qué ha de pegar? Aquí llega.
- ESTRELLA. Ramiro? Ay! ahora me dá
vergüenza: cosa más rara!
- PEPA. Me voy.
- ESTRELLA. No.
- PEPA. Me quedaré.

Sí, marcha. Me pasaré
el pañuelo por la cara.

(Vase Pepa.)

ESCENA XVI.

ESTRELLA, RAMIRO.

RAMIRO. Aun por aquí?

ESTRELLA. Sí, señor.

RAMIRO. Don Diego perdió mi pista.

ESTRELLA. (No me atrevo á alzar la vista.)

RAMIRO. Está usted de mal humor?

ESTRELLA. No.

RAMIRO. Me pareció notar...

(Si rechazará el convenio?)

ESTRELLA. (Me va á juzgar de mal genio.

y no le voy á gustar.)

RAMIRO. Yo debo ser desde hoy

su consejero y amigo.

Qué tiene usted?

ESTRELLA. Si le digo

que nada tengo, que estoy

contenta.

RAMIRO. Será quizá

que la boda?

ESTRELLA. (Ya comienza.)

Vamos, que me dá vergüenza.

Háblelo usted con mamá.

RAMIRO. Pero usted acepta el enlace?

ESTRELLA. Vuelvo á decir que resisto

el hablar de eso.

RAMIRO. No insisto.

ESTRELLA. Diga usted, y cuándo se hace?

RAMIRO. Pronto, esta noche tal vez:

Pero si á usted le es molesto...

ESTRELLA. No... no... si ya está dispuesto,

- fuera una ridiculez...
- RAMIRO. Y pasaremos los días
juntos. Usted lo desea?
- ESTRELLA. Pues no... me gusta la idea!
Dice usted unas tonterías!
- RAMIRO. Han de envidiar más de cuatro
nuestro porvenir risueño,
que aguardo con grato empeño.
- ESTRELLA. Me llevará usted al teatro?
- RAMIRO. Y á los toros, y al café,
y á los Campos, y al Retiro.
- ESTRELLA. Y á los bailes?
- RAMIRO. Sí.
- ESTRELLA. Ramiro,
basta; me conviene usted.
- RAMIRO. Y cuando no haya festín,
ni salgamos á paseo,
tendremos nuestro recreo
corriendo por el jardín.
- ESTRELLA. Como hoy?
- RAMIRO. Justo.
- ESTRELLA. Pero, niño,
hoy por asirla inhumano
me hizo daño en esta mano.
(Cogiéndosela.) A ver?
- RAMIRO. Otra vez le riño.
- ESTRELLA. Aun se nota la señal.
- RAMIRO. Y dice bien... pobrecita!
- ESTRELLA. Tengo pupa.
- RAMIRO. Un beso quita
los estragos de ese mal.
- ESTRELLA. (Retirando la mano.)
Poco á poco... eso no cura.
- RAMIRO. Es un bálsamo eficaz.
- ESTRELLA. Me engaña usted?
- RAMIRO. Soy veraz.
- ESTRELLA. Pues bien, déle usted una untura.

- DIEGO. Yo.
- RAMIRO. (*Aparte á Diego.*)
No alces el grito, yerno,
Cuidadito!
- DIEGO. (*Id. á Ramiro.*) Anda al infierno.
Aquí viene la mamá.

ESCENA XVIII.

Dichos, AMALIA.

- Señora, ha llegado usted
á tiempo muy oportuno.
- AMALIA. De qué se trata?
- DIEGO. Se trata,
de que colmará mi júbilo,
si se firman los contratos
sin pérdida de minuto.
- AMALIA. Esa premura...
- DIEGO. Conmigo
me trage al notario público,
que aguarda en la estancia próxima
para últimar el asunto.
- AMALIA. Por mí no hay inconveniente,
y si los demás...
- DIEGO. Ninguno
pueden tener.
- AMALIA. (*A Estrella.*) Tú que dices?
Aceptas?
- ESTRELLA. Con mucho gusto.
- RAMIRO. (*Coqueta!*)
- DIEGO. (*Bendita sea
tu boca.*) Vamos al punto.
(*A Estrella.*) El brazo?..
- ESTRELLA. (*Tomándolo.*) Ay, señor don Diego!
si supiera usted el susto
que he pasado...

DIEGO. Por qué causa?

ESTRELLA. Ya que somos todos unos,
puedo decirlo. No es cierto?

DIEGO. Quién lo duda?

ESTRELLA. Se me puso
que era usted el novio.

DIEGO. Eh?..

ESTRELLA. Y aunque
no es usted un hombre vetusto,
que digamos... para mí
está usted ya muy maduro.
Verdad?..

AMALIA. Niña!..

ESTRELLA. Mi franqueza
no le agrada á usted?

DIEGO. Sí, mucho.
Pero no nos entendemos.

ESTRELLA. Por qué?

DIEGO. Porque lo seguro
es, que yo soy el dichoso
con quien debe unirse.

AMALIA. Justo.

ESTRELLA. (*Soltándose.*) El?..

AMALIA. Con este caballero
vivirás en santo yugo,
si sumisa y obediente
no quieres darme un disgusto.

ESTRELLA. Con don Diego?..

AMALIA. Que te adora
y será tu noble escudo.

ESTRELLA. Bien... haré lo que me mandes.
Yo pensé... (Y el zamacuco
del hijo se desentendiende,
y calla como un difunto!)

(*Aparte á Ramiro.*)

Gracias: se está usted portando.

RAMIRO. (*Id. á Estrella.*) Yo...

- ESTRELLA. Me vé usted en tal apuro,
y me abandona.
- RAMIRO. (*Id.*) Yo...
- ESTRELLA. (*Id.*) Yo!..
- RAMIRO. Ay! parece usted un cartujo.
- RAMIRO. Qué he de hacer... (*Id.*)
- ESTRELLA. (*Id.*) Inventar algo
contra este fatal connubio.
- RAMIRO. Renuncie usted. (*Id.*)
- ESTRELLA. (*Id.*) No me atrevo...
- RAMIRO. (*Id.*) Pues yo no encuentro recurso...
- ESTRELLA. (*Id.*) Quiere usted que sea su madre!
- RAMIRO. (*Id.*) La suerte así lo dispuso...
- ESTRELLA. (*Id.*) Bueno; será usted mi hijo
y yo su mamá: no arguyo.
Va usted á llevar de mi mano
cada cachete mayúsculo,
- DIEGO. Don Bruno el notario espera.
- RAMIRO. (*A Estrella.*) Don Bruno espera.
- ESTRELLA. (*A Ramiro.*) Don Bruno.
- RAMIRO. Vamos?.. (*Sin moverse.*)
- ESTRELLA. Vaya usted delante.
- RAMIRO. No, yo seguiré su rumbo.
- ESTRELLA. Andando voy. (*Sin moverse.*)
- RAMIRO. (*Id.*) Voy andando.
- AMALIA. (*Aparte á D. Diego.*)
Y no se mueve ninguno.
- DIEGO. (*Id.*) Lo veo: van á la boda...
- AMALIA. Cual si fueran al sepulcro.
Enlazar la flor marchita
con el lozano capullo,
es obrar contra lo que
el sumo Hacedor dispuso.
y este es un mal precedente
para nuestro bien futuro.
- DIEGO. Es cierto.
- AMALIA. Y yo no me atrevo...

- DIEGO. Y yo caigo de mi burro.
- ESTRELLA. (*A Ramiro.*) Firmaré si usted lo exige.
- RAMIRO. Quiero que haga usted su gusto.
- ESTRELLA. Gustar á usted es mi deseo.
- RAMIRO. Y amar á usted mi bien único.
- AMALIA. Y el mio hacer la ventura
de quien más quiero en el mundo.
- RAMIRO. Señora!
- AMALIA. (*Aparte á Ramiro.*) Ni una palabra.
Amas á Ramiro? (*A Estrella.*)
- ESTRELLA. Mucho.
- AMALIA. (*A Ramiro.*) Y usted promete fielmente
hacer su dicha?
- RAMIRO. Lo juro.
- AMALIA. Pues entonces que el Señor
os una en sagrado nudo.
- ESTRELLA. Ah! qué oigo?...
- RAMIRO. Es usted un ángel.
- ESTRELLA. (*A D. Diego.*) Y usted aprueba?...
- DIEGO. Capitulo.
- ESTRELLA. Ahora si que le amo á usted
con el alma.
- DIEGO. No lo dudo.
(*A Amalia.*) Señora, nos han vencido.
- AMALIA. Para mí es grato su triunfo.
- DIEGO. Sin embargo, la venganza
puede halagar nuestro orgullo.
- AMALIA. No entiendo...
- DIEGO. Que nuestro enlace
sea la rebancha del suyo.
- AMALIA. Está usted loco!
- DIEGO. Por qué?
- RAMIRO. Es el plan más oportuno.
- AMALIA. Pero conviene pensarlo.
- DIEGO. Quiá... no... hacerlo y fuera escrúpulos.
- RAMIRO. Hecho. (Y veo que mi padre
demuestra excelente gusto.

Amalia, aunque ya no es niña,
tiene unos ojos tan chuscos...
y una gracia...) Por supuesto,
viviremos todos juntos?

DIEGO. No, chico: yo con mi esposa
me establezco en otro punto.
Me voy á las islas Chinchas,
ó á la orilla del Danubio.

RAMIRO. Ahí cerca.

DIEGO. Pero no importa:
yo te escribiré á menudo
por el correo interior.

RAMIRO. Gracias.

DIEGO. Que aguarda Don Bruno,
El brazo? (*A Amalia.*)

AMALIA. (*Cojiéndose*) Usted se ha empeñado...

DIEGO. (*A Ramiro.*) Y tú á la tuya.

ESTRELLA. Un minuto.

(*Al público.*)

Salir de mi reclusion
y encontrar un buen esposo,
era mi sueño dichoso,
era mi bella ilusion.
Y aunque tan grata ambicion
ver cumplida me acomoda,
le falta á mi dicha toda,
que tu bondad extremada
me dispense una palmada
como regalo de boda.

FIN DE LA COMEDIA.

Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en
que su representacion se autorice.

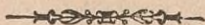
Madrid 24 de Noviembre de 1864. —El censor de
Teatros.—Narciso S. Serra.

The first part of the book is devoted to a general
 introduction to the subject of the history of the
 world. It is divided into two main parts, the
 first of which is a general history of the world
 from the beginning of time to the present day.
 The second part is a history of the world from
 the beginning of time to the present day.
 The first part of the book is devoted to a general
 introduction to the subject of the history of the
 world. It is divided into two main parts, the
 first of which is a general history of the world
 from the beginning of time to the present day.
 The second part is a history of the world from
 the beginning of time to the present day.

CATÁLOGO

DEL

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.



PUNTOS DE VENTA.

EN MADRID.

Cuesta, Carretas 9.
Duran, Carrera de S. Gerónimo 8.
Moya y Plaza, Carretas 9.
Publicidad, Pasage de Matheu.
Lopez, Carmen 29.
San Martin, Victoria, 9.

EN PROVINCIAS.

En casa de los Sres. corresponsales del Centro general de administracion, ó por medio de carta franca, incluyendo su importe con sobre al «Centro general de administracion» calle del Clavel, 11, 2.º derecha.

MADRID

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION,

Calle del Clavel, 11, segundo.

1864.

OBRAS CIENTÍFICAS.

Rs. vn.	Rs. vn.
AGUILAR Y SANCHEZ	
(J. M.)	
EL MATRIMONIO, tratado en que se examinan y juzgan las causas de sus sufrimientos y desgracias y se proponen los remedios conducentes: un tomo en 4.º de 124 páginas.	
Madrid.	6
Provincias.	7
ALONSO Y RUBIO (A.)	
CLINICA TOCologica, hechos de distocia observados en la práctica civil desde el año 1848 á 1862: un tomo en 4.º prolongado de 270 páginas. Precio en Madrid	16
Provincias.	20
BRAVO (E.)	
DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA: obra escrita y dedicada á las respetables clases que la ejercen.— Hay publicadas 25 entregas de este interesante libro, que deberá constar de 30 próximamente, y que muy en breve quedará terminada. El precio de cada entrega es en toda España.	2
Los señores de fuera de Madrid deberán remitir 8 rs. ó sea el importe de cuatro entregas en libranzas del Tesoro ó por cualquier otro conducto, pero nunca en sellos de franqueo. Los que deseen recibir desde luego la obra por completo, remitirán el importe de 30 entregas.	
CASTRO Y SERRANO (J. D.)	
ESPAÑA EN LONDRES: correspondencia universal de 1862: un tomo en 8.º—Precio en Madrid	20
CAPWANY Y MONTPALAU	
(A.)	
EFEMÉRIDES ó MUSEO HISTÓRICO, que comprende los principales sucesos de España y del extranjero, como asimismo toda la parte artística y monumental de los principales países: dos tomos en 8.º prolongado, en Madrid.	38
En provincias.	42
LEAL (F. R.)	
FILOSOFIA SOCIAL, discursos pronunciados en el Ateneo: un tomo.	22
LOMBIA (J.)	
EL TEATRO, su origen, índole é importancia: un tomo en 4.º prolongado, en Madrid.	8
En provincias.	19
MOSQUERA Y LOSADA (R.)	
MANUAL DE ANATOMIA PRÁCTICA. Un tomo en 8.º prolongado.	
Madrid.	19
Provincias.	22

Rs. vn.	Rs. vn.
PETÁNO Y MAZARIEGOS (G.)	
VIAGES POR EUROPA Y AMÉRICA, precedidos de un prólogo por el EXCMO. SR. D. PATRICIO DE LA ESCOSURA: un tomo en 8.º prolongado de 264 páginas, en Madrid.	8
En provincias.	10
RAMIREZ (J)	
LA CAJA DE PANDORA, coleccion de estudios filosóficos, artísticos, literarios, político-satíricos, de costumbres y viajes: un tomo.	19
TORRECILLA (G.)	
GUIA DE JEFES DE FAMILIA, ó cuantas noticias pueden desear acerca de unas sesenta carreras que hay en España para dirigir bien á sus hijos, 4.ª edicion. Precio en Madrid.	6
En provincias.	7
LA CAJA DE PANDORA, coleccion de	

OBRAS DE EDUCACION.

Rs. vn.	Rs. vn.
ALONSO Y RUBIO (F.)	
BREVES PÁGINAS dedicadas á la educacion moral de los hijos. Un tomo en 4.º de 278 páginas. Precio en Madrid: 14 rs. en rústica y 16 encartonado. En provincias.	18 y 22
ALVERA DELCRAS (A.)	
TESORO MÉTRICO cotejo general de todas las pesas, medidas y monedas antiguas y modernas de España, Francia, Inglaterra, Portugal y posesiones españolas de Ultramar, y equivalencia de cualquiera número de unidades de las medidas antiguas convertidas al nuevo sistema métrico decimal.—GRAN CUADRO MURAL, aprobado por el Real Consejo de Instrucción pública, premiado por la Dirección general y recomenda-	
da su adquisicion por el ministerio de Fomento á todos los demas ministerios, para que estos lo hagan á sus respectivas dependencias, en real orden de 7 de mayo de 1859. Obra utilísima á todos los ayuntamientos, dependencias del Estado, establecimientos públicos y á todo el comercio en general. Su precio en Madrid.	24
En provincias.	20
COMPENDIO DE PALEOGRAFIA española, ó escuela de leer todas las letras que se han usado en España desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVIII, ilustrada con 32 láminas en folio, ordenadas tambien por separado en cuatro grandes cuadros murales. Obra utilísima á cuantos se dediquen á las carreras del profesorado, de diplomática ó del notariado;	

	<u>Rs. vn.</u>
600 páginas. Su precio en Madrid.	15
En provincias.	18
NOCIONES DE GEOGRAFIA DE ESPAÑA con el censo de población publicado últimamente por el gobierno, y las dimensiones superficiales señaladas á cada provincia: obra expresamente escrita para testo de dicha asignatura en la escuela normal central, adornada con un mapa de España, en el cual se hallan marcadas todas las carreteras y ferro-carriles: un tomo de más de 250 páginas. Su precio en Madrid.	12
En provincias.	14
HARTZENBUSCH (J. B.)	
CUENTOS Y FÁBULAS , 2. ^a edición corregida y aumentada: dos tomos en 12. ^o en Madrid.	12
En provincias.	14
FÁBULAS en verso castellano,	

	<u>Rs. vn.</u>
aprobadas y señaladas para testo en las escuelas de primeras letras: edicion económica para uso de los niños: su precio 3 reales en rústica, 3 y 1/2 en carton, y 4 rs. en holandesa en Madrid; y 3 y 1/2 en rústica, 4 reales en carton y 4 y 1/2 en holandesa, en provincias.	
TORRECILLA (C.)	
ARITMÉTICA DE NIÑOS señalada en primer lugar por el Real Consejo de Instrucción pública, entre las seis que con arreglo á la ley deben servir de texto en todas las escuelas del reino. Precio en Madrid.	2
En provincias 2 y medio.	
ELEMENTOS DE ARITMÉTICA Obra muy estensa, y señalada de texto para la escuelas. Precio en Madrid.	4
En provincias.	5

OBRAS LITERARIAS.

	<u>Rs. vn.</u>
ASQUERINO (E.)	
ENSAYOS POÉTICOS con la oda en loor de S. M. la Reina, con motivo del monumento mandado levantar á don Agustin Argüelles, premiada en el certámen público: un tomo en 8. ^o prolongado de lujosa impresion. Su precio en Madrid.	12
En provincias.	15

	<u>Rs. vn.</u>
CASTRO Y SERRANO (J. DE)	
CARTAS TRASCENDENTALES escritas á un amigo de confianza, primera série 2. ^a edición: un tomo en 8. ^o	10
LA 2. ^a SERIE ESTA EN PRENSA.	
RECUERDOS DE INGLATERRA: cartas familiares: un volumen. (En prensa.)	

- indispensable á los jueces, escribanos, revisores de letras, archiveros, anticuarios, etc.: escrita expresamente con arreglo al programa aprobado para el curso especial de esta asignatura en la escuela normal central, y para que sirva de testo en todas las escuelas de la Península. Su precio en Madrid. 40
En provincias. 48
Y lo mismo los cuadros.
- BIBLIA DE LOS NIÑOS epitome de la historia del Antiguo Testamento, desde la creacion del mundo hasta los reyes de Israel, y lecciones sencillas de moral, sacadas de la misma Escritura. Examinada y aprobada por la Vicaria eclesiástica de esta corte, y premiada con indulgencias por los Excmos. señores Cardenal Arzobispo de Toledo y Patriarca de las Indias; señalada por el gobierno de S. M. de testo para las escuelas como libro de lectura, religion y moral. Su precio en Madrid, en rústica. 4
En carton, 38 cuartos.
- NUEVO CATON, religioso, moral, político y civil para aprender y enseñar á leer el idioma español: adoptado por testo en la escuela normal central. Su precio en Madrid. 4
- CUADERNOS AUTOGRAFIADOS para aprender y enseñar á escribir cursiva con velocidad y ortografía, y á leer correctamente la letra manuscrita: cuatro cuadernos, el 1.º y 4.º. 4
Y el 2.º y 3.º á 2 y 1½.
- COMPLETA COLECCION de muestras de letra española; novísima edicion nuevamente grabada, con muestras de cursiva: la más completa de cuantas hay publicadas; aprobada y señalada de testo para todas las escuelas del Reino. 6
- ANDILLA (BARON DE)**
FABULAS Y CUENTOS MORALES escritos en variedad de metros y delicados á S. A. R. la serenísima señora Infanta doña Maria Isabel Francisca de Asis, con un prólogo por don Antonio Aparici y Guijarro. Esta coleccion de fábulas, tan útil para la infancia, ha sido señalada de testo por el Gobierno de S. M. Segunda edicion ilustrada con ocho preciosas láminas.
Precio en Madrid. 5
En provincias. 6
- SEGUNDA COLECCION de fábulas y cuentos morales, con un prólogo de D. Antonio Cabanillas y un diccionario enciclopédico para uso de la infancia. Obra de testo. Segunda edicion ilustrada con ocho lindos grabados, trabajo de nuestros primeros artistas, edicion de lujo en 8.º prolongado.
Precio en Madrid.
En provincias.
- GASTELLANOS (E. S.)**
MEMORANDUM HISTORIAL, nociones de la historia universal y particular de España por siglos, con la cronología, religiones, dioses fabulosos, Estados, soberanos, hombres célebres, instituciones, monumentos, invenciones, progreso de letras, artes, ciencias, industria, usos y costumbres de cada siglo; obra escrita para que pueda servir de testo en las escuelas normales, seminarios conciliares é institutos del reino.—Un tomo de unas

Rs. vn.

Rs. vn.

SIANA (M. J.)

UN PRISIONERO EN EL RIFF.
Memorias del Ayudante Alvarez: obra geográfica, descriptiva, de costumbres, y con un vocabulario del dialecto rifeño, segunda edición: un tomo en 8.º prolongado de 336 páginas... 6

GARCIA QUEVEDO (G. H.)

DELIRIUM, leyenda fantástica: un tomo en 8.º prolongado, edición de lujo con grabados y láminas. Su precio en Madrid... 22
En provincias... 26

PALACIO (M.)

FUNCION DE DESAGRAVIOS que hace en obsequio de las Bellas Artes un acólito del templo de las letras. Folleto en 12.º... 4

PEREZ ESCRIBER (E.)

LA CARIDAD CRISTIANA, segunda parte de «el Cura de Aldea», novela original, 5 tomos.. 40
EL MÁRTIR DEL GÓLGOTA, tradiciones de Oriente: esta interesante obra constará de cinco ó seis tomos en 8.º, con láminas, al precio de 8 rs. tomo: se han publicado 4 tomos; el 5.º está en prensa.

SILGAS Y CARRASCO (J.)

HOJAS SUELTAS, viajes lijeros alrededor de varios asuntos, un tomo en 8.º prolongado, en Madrid... 8
En provincias... 8

LA PRIMAVERA, EL ESTIO, poesías: 8 rs. en Madrid y 10 en provincias, cada tomo: comprando dos cuestan en Madrid... 14
En provincias... 18

MÁS HOJAS SUELTAS, nueva colección de viajes ligeros alrededor de varios asuntos: un tomo en 8.º prolongado, en Madrid... 8
En provincias... 9

NUEVAS PÁGINAS. Secretos íntimos que con el mayor sigilo se confían á todo el que quiera saberlos. Un tomo en 8.º prolongado En Madrid... 8
En provincias... 9

LA MANZANA DE ORO, novela de costumbres, (en prensa.)

ZORRILLA Y G. QUEVEDO

MARIA, corona poética de la Virgen, poema religioso, un tomo grueso en 8.º prolongado, de lujosa impresión. En Madrid... 30
En provincias... 36

OBRAS DRAMÁTICAS.

Rs. vn.

Rs. vn.

ALTADILL (A)

Don Jaime el conquistador, drama histórico en tres actos... 8

ALTOLAGUIRRE (M. A.)

El héroe de Anghera, drama histórico en dos actos... 6

Rs. vn.		Rs. vn.
	AUSET (E.)	LEERER (R. M.)
	Un problema de la vida, comedia	La almoneda del diablo, comedia
	en tres actos.	de magia en cuatro actos
8		8
	BALAGUER (T.)	LOMEZA (J.)
	Don Juan de Serrallonga, drama en	Lo de arriba abajo, comedia en dos
	tres actos, dividido en cinco cua-	actos.
	adros.	El sitio de Zaragoza, drama en cua-
8		tro actos.
	BELADIEZ (A.)	8
	Flores y frutos, comedia en tres	MOZO ROSALES (E.)
	actos.	La grandeza de Alcorcon, comedia
8		en un acto.
	PASTORFIDO (M.)	4
	*Aun pícaro otro mayor, comedia	Marchar contra la corriente, id. en
	en tres actos.	tres.
8		8
	DIANA (J. M.)	ORTIZ DE PINEDO (M.)
	Los trapisondistas, comedia en un	Y JOSE M. GARCIA.
	acto.	Una heroína... de Capellanes, co-
4		mmedia en tres actos.
	DIAS (J. M.)	8
	Virtud y libertinage, comedia en	PENA (M.)
	tres actos.	Carambola y palos, comedia en un
8		acto.
	FERNEL (F. A.)	4
	El bien y el mal. Ensayo dramáti-	A caza de divorcios, comedia en id.
	co en tres actos, un prólogo y	Las cuatro esquinas, id., id.
	un epilogo.	4
8		RAMIREZ (J.)
	GARCIA (J. M.)	La culebra en el pecho, drama en
	Las manos blandas, comedia en	tres actos.
	tres actos.	8
8		El camino de la gloria, comedia en
	La Aldea de S. Lorenzo, melodra-	tres actos.
	ma en cuatro actos, 2. ^a edición.	8
8		REYES (F. L.)
	Una cueva de ladrones, juguete có-	Y ANTONIO ROTONDO.
	mico en un acto.	La abuela, drama en cuatro actos
4		8
	Un tenor modelo, comedia en un	SERRA (M.)
	acto.	El amor y la Gaceta, juguete en
4		tres actos.
	Como el pez en el agua, id., id.	8
4		SOBRADO (P. M. DE)
	GOMEZ TRIGO (G.)	La playa de Algeciras, propósito
	Mentiras graves, comedia en tres	en un acto.
	actos.	4
8		Escenas de campamento, id. id.
	HARTZENBUSCH (J. E.)	4
	El mal apóstol y el buen ladrón,	TALIGUEROS (M.)
	drama en 5 actos, 2. ^a edición.	La toma de Tetuan, comedia en un
8		acto
	HARTZENBUSCH (J. E.)	4
	y	El prestamista, comedia en un acto.
	CAYETANO ROSELL	4
	El padre pródigo, comedia en cua-	El empirismo y la ciencia, comedia
	tro actos.	en tres actos.
8		4

OBRAS LÍRICO-DRAMÁTICAS.

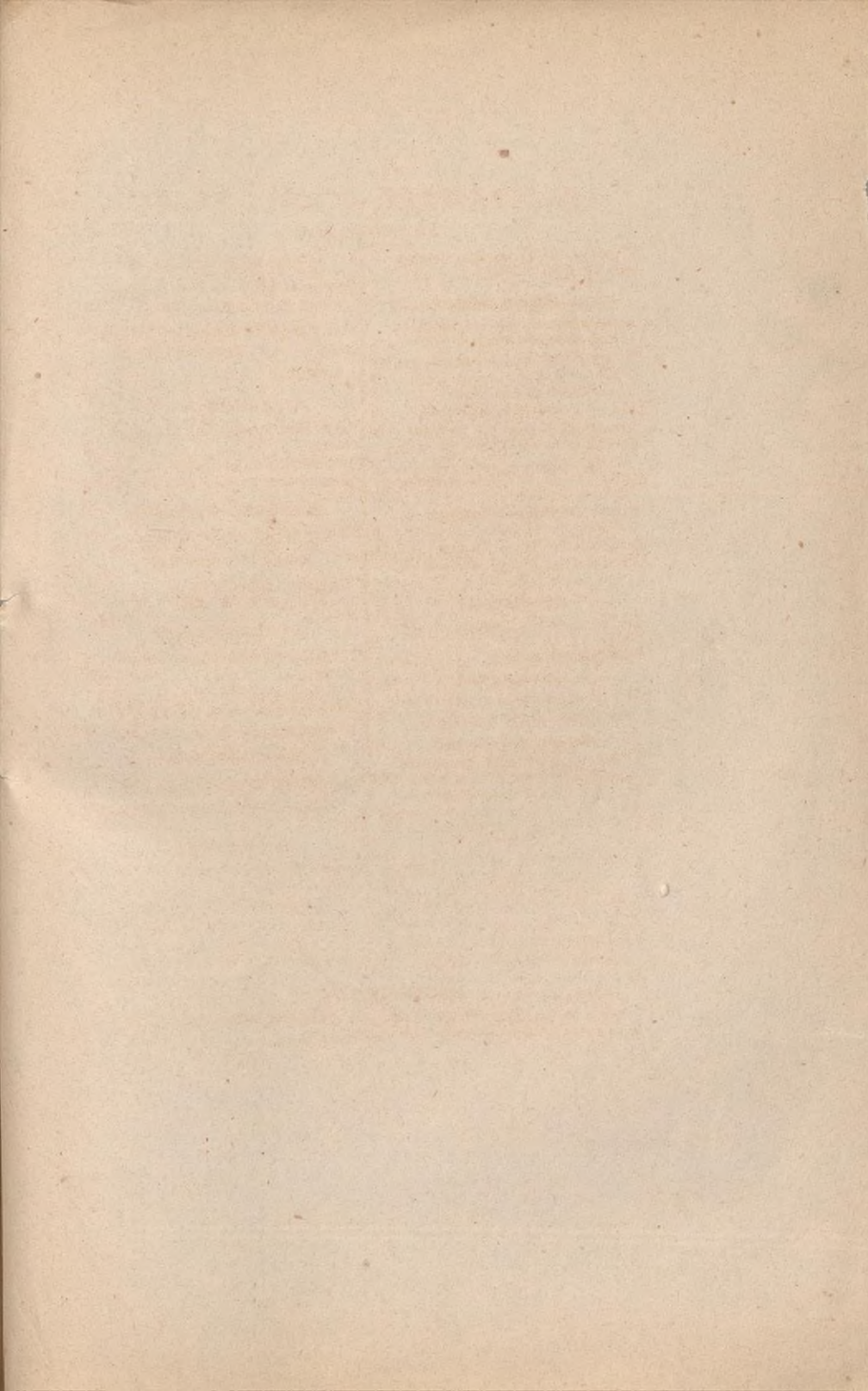
	Rs. vn.
ALTADILLA (A.)	
La voz de España, loa en un acto.	4
ALVAREZ (E.)	
*La hija del regimiento, zarzuela en tres actos.	8
*La hija del pueblo, id. en dos.	6
*Marta, id. en tres.	8
*La Reina Topacio, id. id.	8
*La voluntad de la niña, id. en un acto.	4
*A partir con el diablo.	8
Propósito de mujer! zarzuela en un acto.	4
ANDILLA (BARON DE)	
Y	
G. MORAN.	
*La dama blanca, zarzuela en tres actos.	8
ARNAO (A.)	
El dominó negro, zarzuela en tres actos.	8
*El cervecero de Preston, id. id.	8
BRUNON (E.)	
*Una emoción, zarzuela en un acto.	4
BUSTILLO (J.)	
*El padre de mi mujer, juguete en un acto.	4
El Bufon de S. A., zarzuela en dos actos.	6
CALTAMAZOR (R.)	
Un marido de lance, zarzuela en un acto.	4
FERNANDEZ (F.)	
*Juan sin pena, zarzuela en un acto.	4
LARRA (M.)	
*La perla negra, zarzuela en tres actos.	8
LOPEZ (F.)	
Los cazadores en Africa, zarzuela en un acto.	4

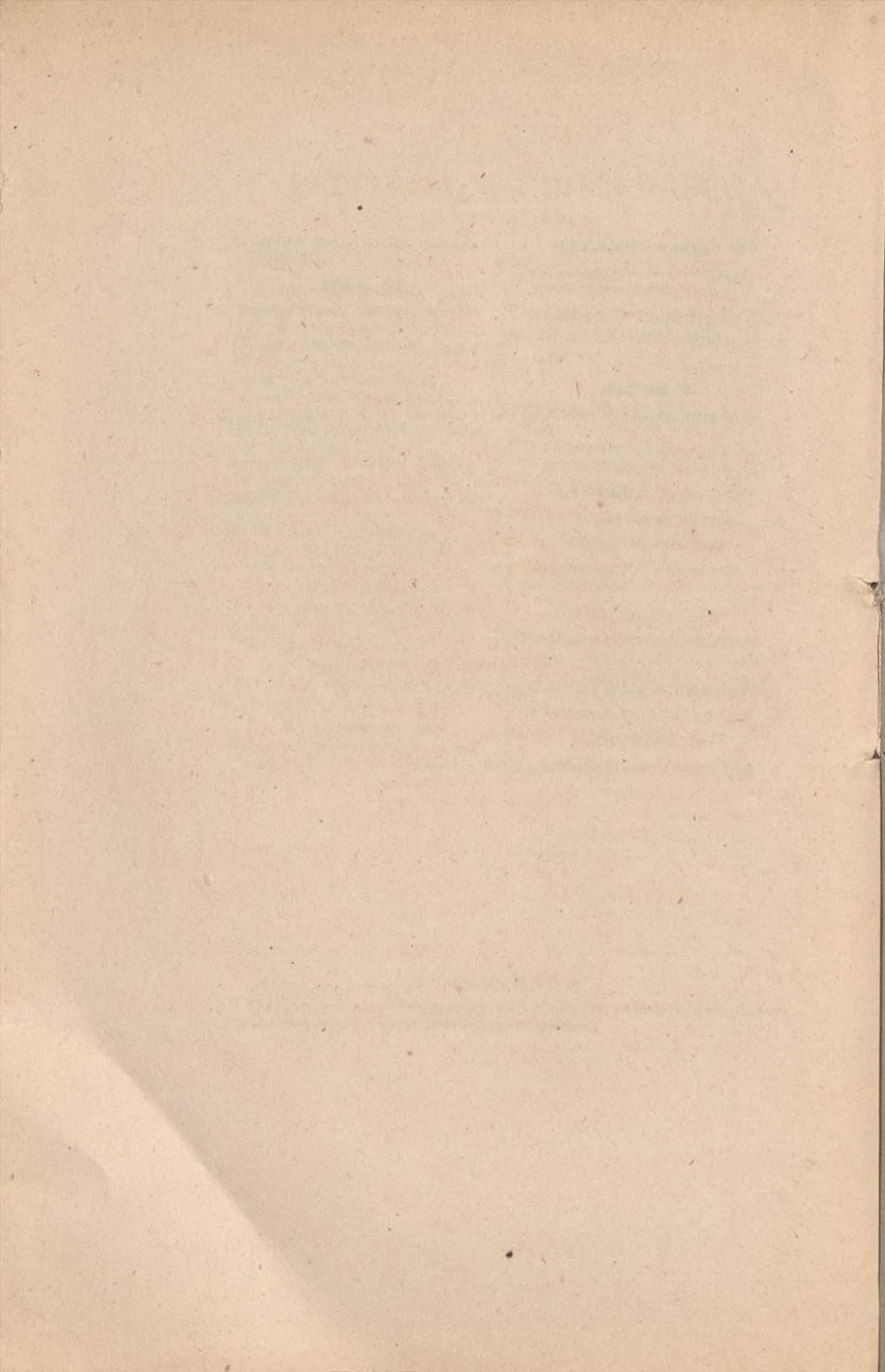
	Rs. vn.
MARTINEZ CUENDE (H.)	
Y	
JOSE M. LARREA.	
*Por un inglés, zarzuela en un acto.	4
*El amor constipado, id. id.	4
MORAN (G.)	
*Fra Diávolo, zarzuela en tres actos.	8
*Las damas de la Camelia, zarzuela en un acto.	4
OLONA (E.)	
*El secreto de la Reina, zarzuela en tres actos.	8
PALACIO (M.)	
*D. Bucéfalo, zarzuela en tres actos.	8
*La vuelta de Columela, id. en id.	8
PEDROSA (F. MARTINEZ)	
*La red de flores, zarzuela en un acto.	4
PASTORFIDO (M.)	
Y	
N. SERRA.	
Los monederos falsos, zarzuela en tres actos.	8
*Zampa, id. en id.	8
PICON (J.)	
*Anarquía conyugal, zarzuela en un acto.	4
*Memorias de un estudiante, zarzuela en tres actos.	8
*Entre la espada y la pared, idem en id.	8
*Un concierto casero, sainete lírico en un acto.	4
La isla de San Balandran, zarzuela en un acto.	4
La doble vista, id. en un acto.	4

Rs. vn.		Rs. vn
	El médico de las damas, zarzuela en un acto.	4
	PINA (M.)	
	Compromisos del no ver, zarzuela en un acto.	4
	*El joven Virgino, id. en id.	4
	El niño, id. en id.	4
	*El sordo, id. en dos actos.	6
	*Enlace y desenlace, id. en id.	6
	*Los peregrinos, id. en un acto.	4
	*Un trono y un desengaño, zarzuela en tres actos.	8
	Aventuras de un joven honesto, idem en 3 actos.	8
	Influencias políticas, zarzuela en un acto.	4
	Matar ó morir, id. en un acto.	4
	Los dioses del Olimpo, zarzuela en tres actos.	8
	RIVERA (L.)	
	*A Rey muerto, zarzuela en un acto.	4
	Stradella, id. en id.	2
	ROSSEL (C.)	
	El burlador burlado, zarzuela en tres actos.	8
	RODRIGUEZ (A.)	
	*El nuevo Figaro, zarzuela en tres actos.	8
	RUIZ DEL CERRO (J.)	
	*Los mosqueteros de la Reina, zarzuela en tres actos.	8
	SILGAS Y CARRASCO (J.)	
	De tal palo tal astilla, zarzuela en un acto.	4
	SERRA M.	
	*La edad en la boca, zarzuela en un acto.	4
	*Una historia en un meson, id. id.	4
	*El loco de la guardilla, id. id.	4
	SOBRADO P. M. DE	
	*El zuavo, zarzuela en un acto.	4
	VEGA (R. DE LA)	
	*Frasquito, zarzuela en un acto.	4
	*Los dos primos, id. id.	4
	VELASCO (R. DE)	
	*Por faltas y sobras, zarzuela en un acto.	4
	VILLAMBEVA (S. JOAQUIN.)	
	*La franqueza, zarzuela en un acto.	4
	ZAMACOIS M.)	
	*El firmante, zarzuela en un acto.	4

ADVERTENCIA.

Todas las obras que llevan esta señal * al márgen, corresponde su música esta administracion donde puede tambien pedirse.





THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHILOSOPHY DEPARTMENT

1100 S. EAST ASIAN AVENUE

CHICAGO, ILL. 60607

TEL: 773-936-3300

FAX: 773-936-3300

STATEMENTS

STATEMENTS OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

STATEMENTS OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PUNTOS DE VENTA EN MADRID,

CUESTA, calle de Carretas.
DURÁN, Carrera de san Geronimo.
MOYA Y PLAZA. Carretas, 8.
PUBLICIDAD, Pasage de Matheu.
LOPEZ, Cármen, 29.

EN PROVINCIAS.

En casa de los comisionados del CENTRO GENERAL
DE ADMINISTRACION.